



VNIVERSIDAD  
D SALAMANCA

GABINETE DE COMUNICACIÓN Y PROTOCOLO

Patio de Escuelas, nº 1, 37008 - Salamanca  
Tel.: 923 29 44 12 - Fax: 923 29 44 94  
e-mail: gabinete@usal.es - web: <http://www.usal.es/gabinete>

DISCURSO DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE  
SALAMANCA, JOSÉ GÓMEZ ASENCIO

INAUGURACIÓN DEL CURSO ACADÉMICO 2009-2010

0. Con la venia

ALTEZAS

Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Castilla y León  
Sr. Ministro de Educación

Sres Rectores y Sras Rectoras de las Universidades Españolas  
Sr. Rector de la Universidad de Coimbra  
Excmo. Sr. Presidente del Consejo Social

Excmas e Ilustrísimas Autoridades  
Miembros del Claustro de la Universidad de Salamanca  
Queridos amigos y amigas  
Señoras y Señores

Quiero comenzar felicitando al doctor ESTELLER por su magnífica, profunda y atractiva lección inaugural; gracias, Alejandro por haberla preparado y habérmola ofrecido. Quiero continuar sintiendo con todos, padeciendo juntos el dolor por la ausencia de quienes se nos fueron a lo largo del curso académico que se clausura hoy: estudiantes, administradores, docentes. Y quiero concluir manifestando nuestro contento en forma de bienvenida a los que se acaban de incorporar, muy especialmente a los estudiantes nuevos que, recién, acaban de habitar, otra vez con savia nueva y aliento joven, nuestras aulas.

Tradicionalmente, el día de hoy ha sido fecha importante: en buena parte de este país daba comienzo la sementera, y se festeja a San Miguel. Tal día como hoy vieron la luz tres miguelos de renombre: Miguel Servet en 1511, Miguel de Cervantes en 1547 y Miguel de Unamuno en 1864. Honrémosles también a ellos en tan señalada efemérides, brindemos tributo a los muchos inmortales de la Casa y entremos en materia.

El 6 de octubre 1976 don Juan Carlos y doña Sofía presidieron por vez primera la solemne apertura del curso académico de las universidades españolas. Ello sucedió en la Universidad de Salamanca con nuestra gratitud de entonces y de ahora.



El 29 de septiembre de 2009, treinta y tres años después, los Príncipes de Asturias presiden por primera vez la apertura solemne del curso académico de las universidades españolas. Ello sucede, justamente, en la Universidad de Salamanca con nuestra gratitud de ahora y de siempre

## I.

Nuestro oficio –ALTEZAS– es el estudio; nuestro objetivo, el conocimiento; nuestros afanes, ampliarlo y transmitirlo. Y a eso nos hemos venido dedicando desde 1218.

El procedimiento es casi tan antiguo como la propia humanidad y es, al tiempo, de una sencillez elemental y de una complejidad extrema: todos estudiamos; uno enseña y otro aprende, en dialéctica permanente, con intercambio de papeles, con caminos de ida y de vuelta.

En esta Casa hemos estudiado de madrugada, por la tarde, de mañana, por la noche: no ha habido, aquí, hora sin estudio. Con seguridad –ALTEZAS– durante las veinticuatro horas de cada día y a lo largo de casi ochocientos años, algún miembro de esta comunidad universitaria salmantina se encontraba estudiando: vigilia permanente y secular por el saber; tesón sin tregua.

Hemos estudiado –a la luz de velas o candiles– en celdas frías, y lo hemos hecho a la reluciente y cálida luz del sol en prácticas de campo; en bibliotecas polvorientas escasamente iluminadas, en lúgubres habitaciones de pensión o en asépticos laboratorios dotados de atmósferas ficticias; en una sima o en una cima; en aulas y en pasillos; en cada casa de cada uno de nosotros. El saber por estos territorios de la Universidad de Salamanca se palpa, se agranda y se traspasa. Lo hemos creado, lo hemos ampliado, lo hemos compartido y lo hemos difundido. Y ello durante casi ocho centurias.

## II.

Hemos cambiado los métodos de sacar la actividad adelante: en monólogo magistral o en diálogo abierto; en seminario o laboratorio cerrados o dando un paseo; presencial o virtual.

Se han modificado los medios para la transmisión: de la pura oralidad o de la mera lectura de un texto consabido a la improvisación de una *performance*; del apunte sempiterno e impenitente al ciclostil, y de éste a la fotocopia, y de ésta al cañón con *power point*; de la nada a la pizarra de pizarra, de ésta a la pizarra de madera encerada y de aquí a la pizarra electrónica. Adaptación y modernización.

Y hemos ido alterando los soportes en los que hemos plasmado los alcances científicos. Así, nos desplazamos del manuscrito sobre pergamino, a lo escrito de puño y letra sobre papel de diversas textura, factura y materia; de ahí al libro impreso con tipos aislados, con linotipia, con



programas de edición electrónica; al CD-rom, al DVD, al puro repositorio donde ya todo es virtual y, por ende, intangible. Y todo eso se ha hecho en exactamente la misma Institución y por exactamente la misma Institución. Pasado, presente y futuro.

Comenzamos con *trivium* y con *cuadrivium*; hoy, cómo no, seguimos enseñando *Gramática* latina, y *Lógica* y *Retórica* a todos aquellos que tienen curiosidad intelectual por esos ámbitos del conocimiento; y continuamos repensando la *Aritmética*, la *Geometría*, la *Música* o el espacio. Ensanchamos pronto con el *Derecho* y la *Medicina* primero; con la *Ciencia* y las *Humanidades*, *Bellas Letras* o *Letras* a secas, después. Y no nos detuvimos ahí cuando otros sí lo hicieron: nos adaptamos a los tiempos o creamos tiempos nuevos y nuevas formas. Así, hemos ampliado nuestros campos de interés y formativos a prácticamente todas las materias de estudio imaginables a las que el ser humano se haya podido dedicar; de hecho, en esta Casa – MINISTRO– se imparten asignaturas adscritas a 172 áreas de conocimiento oficiales, es decir: todas en la práctica. Hemos accedido a la medicina molecular o a la hidrología; a la historia de la literatura alemana o a la neuropsicología; a la ingeniería de la construcción, la agronomía, la organización de empresas, la enfermería, la electrónica, la mecánica de fluidos, la filología vasca, la filosofía moral o la ciencia de la computación, la traducción o la lingüística, la genética y la arqueología,...en lista casi interminable. Fuimos desde nuestra remota fundación un *Estudio general* y somos, a mucha honra, una universidad generalista. Hemos formado y formaremos a jóvenes en, prácticamente, todo lo que ha sido estudiado por el ser humano. Ésa es una de nuestras misiones en esta sociedad castellano-leonesa –PRESIDENTE.

Y hemos exportado modos y estatutos, libros y profesores, ideas y estudiantes, a un sinnúmero de universidades del Nuevo Continente que se gestaron a la luz de esta nuestra. Universidades que hoy sentimos como hermanas en saberes y en funciones, con las que mantenemos relaciones estrechas plasmadas en cientos de convenios de colaboración y en –literalmente– infinidad de intercambios de toda clase. Universidades a las que vamos a liderar en la implantación del ya inminente *Espacio Iberoamericano de Educación Superior* cuya primera piedra será el convenio de movilidad que vamos a firmar con la UNAM.

### III.

También las personas han cambiado. Fuimos –sevicias de los tiempos– una universidad sin mujeres, un *Estudio* de varones, y ello hasta el punto de que Isabel de Castilla hubo de aprender latín en una academia privada, con Beatriz Galindo; o de que la misma reina pidió a Nebrija que redactase una edición bilingüe (latín–español) de sus *Institutiones latinae* de modo que las mujeres pudiesen aprender latín, en privado, como autodidactas. Las mujeres comenzaron a frecuentar nuestras aulas a finales del siglo XIX y primeros del XX; María de Maeztu fue una de las pioneras; por ello da nombre al galardón que la Universidad de Salamanca ha instituido para premiar la excelencia científica de su personal investigador. Hoy las mujeres representan



aproximadamente el 61% de nuestro alumnado, el 59% de nuestro personal de administración y servicios y el 42% de nuestro profesorado. Mañana, la Universidad de Salamanca será paritaria al completo en todos los ámbitos, en todas las carreras, en todas las responsabilidades, en todas las categorías profesionales y académicas. He aquí unos de los desafíos actuales de la Institución.

Hoy rozamos la cifra de cuatro mil empleados. La totalidad o una buena parte del sustento diario de casi 16.000 personas –“el traje que me cubre y la mansión que habito,/el pan que me alimenta” del retrato de Machado– tiene su origen directo e inmediato en el *Capítulo I* del presupuesto de la Universidad de Salamanca. Ello –ALCALDES Y ALCALDESAS– viene a representar en torno a un diez por ciento de la población total de esta ciudad de Salamanca y casi un ocho por ciento de su área metropolitana.

De ellos, unos 2.400 ejercemos funciones docentes y/o investigadoras; somos miembros del PDI.

De ellos, unos 1.400 trabajan en la administración de la academia o en la gestión de la investigación; abren, cuidan y cierran edificios, aulas o salas de exposiciones; preparan rocas, reactivos, animales y laboratorios; analizan isótopos; redactan oficios; tienen a punto las conexiones a la red; ayudan a buscar alojamiento a los estudiantes; matriculan alumnos; dan entrada y salida a documentos oficiales; formalizan contratos; abonan nóminas; tramitan expedientes, pagos y cuentas. Sin ellos, la Universidad de Salamanca no sería posible; su tarea no es añadida y colateral, sino nuclear e inherente al funcionamiento cotidiano e histórico de la Casa. Son los componentes del llamado PAS.

Y añadamos ahora a los más jóvenes; contemos con los estudiantes; sumemos treinta mil. Casi la mitad de ellos son de nuestro distrito universitario; más de la mitad restante nos viene de fuera (como de fuera nos vinieron tantos que hoy son gloria, pasada o presente, de esta Casa). Somos –CONSEJERO– la universidad castellano-leonesa con mayor número de estudiantes.

Completemos con los 1.300 participantes en el programa Sócrates-Erasmus y los más de 7.500 que vienen para aprender nuestra lengua. Y no olvidemos a las 1.500 personas a quienes formamos como profesionales de la enseñanza del español como lengua extranjera al cabo del año.

Ésa es la comunidad universitaria de hoy. Hagamos un recuento final: unas 44.000 personas formamos parte, con grados de intensidad diversos, de nuestra Institución. Y ello sin contar con las 23.000 personas que se han matriculado en nuestros de formación continua y de verano.



#### IV.

Pertenecemos a una Institución que ha pasado por todas las fases por las que haya transcurrido la cultura en la Europa occidental en ocho siglos, y que ha conocido todos los acontecimientos y altibajos históricos y socio-políticos de la historia de España en esa larga etapa.

Hemos vivido épocas mejores y hemos vivido peores tiempos; y éstos, además, han sido más duraderos que aquéllas. Conocemos una *Edad de plata*. Son testimonio de ella hechos como los que refiero a continuación:

- (i) en nuestra universidad se encuentran centros de referencia internacional como los *Institutos de Integración en la comunidad, de Iberoamérica, de Biología Molecular y Celular del Cáncer, de Neurociencias, el Centro de Láseres Pulsados* o el *Banco de ADN*.
- (ii) disponemos de un contrato-programa con la Junta de Castilla y León que a ambas instituciones favorece y compromete, y que nos asegura con antelación la viabilidad de presupuestos y de previsiones de gasto y de inversión.
- (iii) hemos –gracias PRESIDENTE, gracias CONSEJERO– comenzado a vislumbrar la senda del saneamiento financiero por medio de la amortización paulatina de nuestra llamada “deuda histórica”, que tampoco es tan histórica.
- (iv) hemos abierto la puerta a la *e-administración* y vías nuevas a *Cursos Internacionales* y a la *Fundación General de la Universidad de Salamanca*;
- (v) disponemos –RECTORES–, junto con las universidades a las que representáis, de talento y potencial más que suficientes para acometer cualquier proyecto de I+D+i, y estamos todas juntas en condiciones más que idóneas para ejercer un fuerte liderazgo en la recuperación de la crisis económica.

#### V.

Tenemos infinidad de tareas pendientes, por fortuna. Y ello justamente nos encamina hacia un futuro mejor; hacia otra *Edad de oro* de la Universidad de Salamanca.

En el plazo medio, un aviso para los que navegamos en esta nave: en apenas ocho años tendremos ochocientos. Pero no sólo la Universidad de Salamanca cumple ocho siglos; es la Universidad española la que los cumple. De ahí que todos debamos estar comprometidos con ello.

No queremos celebrarlo en soledad. Poco podremos sin nuestros socios: necesitamos de todos y a todos pedimos compañía, aliento y apoyo; precisamos del concurso de todos los organismos y personas que configuran la *Comisión Interinstitucional para la conmemoración*



VNIVERSIDAD  
D SALAMANCA

GABINETE DE COMUNICACIÓN Y PROTOCOLO

Patio de Escuelas, nº 1, 37008 - Salamanca  
Tel.: 923 29 44 12 - Fax: 923 29 44 94  
e-mail: gabinete@usal.es - web: <http://www.usal.es/gabinete>

*del VIII centenario*. Y, en consecuencia, insistiremos en solicitar la ayuda del Gobierno de la nación y de la Junta de Castilla y León, de la Diputación provincial y del Ayuntamiento de Salamanca al tiempo que les recordamos agradecidos todo lo que nos han dado hasta ahora.

Ya hemos visto cómo, desde esa *Comisión*, se ha conferido un impulso al actual *Banco Nacional de ADN* de la Universidad de Salamanca. Y en el horizonte alcanzamos a avistar el *Centro de referencia y documentación de la lengua española y de las culturas en español*, según nos corresponde en justo acuerdo con nuestra tradición en la difusión del español, con nuestras aportaciones a su conocimiento y con nuestro prestigio en su estudio.

Y a la Corona, que ya en 1218 nos fundó –fuimos laicos en aquellos orígenes reales, a diferencia de la mayor parte de las universidades de la época–, a la Corona, que nos confirió nuestro estatus inicial como *Stvdium*, y nuestra definición segunda como *Universidad* (entiéndase: Alfonso X en 1254), nos atrevemos a hacerle ahora una petición muy especial, y osamos solicitarle una fundación renovada, un mimo especial, una re-fundación que nos vincule a ella durante otros ochocientos.

## FINAL

Y termino.

Desde estas paredes ochocientos años de *Stvdium* nos contemplan. Somos la Universidad más antigua de España; una de las cinco más antiguas del mundo; y, en general, una de las tres o cuatro instituciones públicas más antiguas del país. Somos longevos, pero no tenemos nada de viejos. Somos y seremos ya siempre, de manera irremediable, una antigua y venerable universidad de vanguardia.

El estudio es nuestro oficio –SEÑORAS Y SEÑORES–; el conocimiento, nuestro objetivo; ampliarlo y compartirlo, nuestro afán. A eso nos hemos venido dedicando desde 1218 y a eso nos dedicaremos con lo mejor que Fortuna y ustedes dispongan por los siglos de los siglos.

He dicho.